

Cantón Mayo, I., Hidalgo González, S., y González García, C. (2016). *Las escuelas de la comarca de La Cepeda*. León: Eolas Ediciones, 303 pp. ISBN 13: 978-84-16613-34-2

El presente libro recorre la historia de las escuelas rurales en la comarca leonesa de La Cepeda, desde 1880 (primera escuela documentada) hasta 1980 (construcción del grupo escolar de Sueros). *Las escuelas de la comarca de La Cepeda*, profundiza en estos lugares y su historia, desde el análisis de los edificios que las albergaron. Bajo la coordinación de la doctora Isabel Cantón Mayo, catedrática de Universidad de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de León, nos asomamos a la historia de las escuelas rurales de Educación Primaria en España, en este caso concreto a las pertenecientes a la comarca de La Cepeda (León) y a los edificios escolares. Una comarca cuyas edificaciones muestran características que probablemente guardan muchas similitudes con otros lugares en nuestro país. El estudio etnográfico realizado por las autoras aporta datos de los edificios escolares en 46 localidades y cinco ayuntamientos de La Cepeda, gracias a las visitas a las escuela que todavía existen, a pesar de algunas remodelaciones en algunos casos, y a la revisión exhaustiva de la documentación presente en la Dirección Provincial de Educación, el Archivo Histórico Provincial de León, y el Boletín Oficial del Estado. Pero no solamente abarca los edificios, si no que contempla también los recursos escolares, los maestros y maestras... lo que nos permite asomarnos a diferentes momentos de la historia de estas escuelas tanto con datos como con un aporte fotográfico importante.

En los diferentes apartados del libro las autoras muestran de manera directa y clara los contenidos relativos a los edificios escolares. En los primeros capítulos, aparece reflejada la realidad de las escuelas rurales públicas de Primaria, recogiendo la normativa legal sobre la construcción de los edificios escolares. Los primeros datos se obtienen del Plan de Escuelas de la Diputación Provincial de 1821, donde ya aparece el objetivo de poner una escuela en cada pueblo, cuestión que no se conseguiría hasta mediados del siglo siguiente.

Tras describir la enseñanza, los edificios escolares, los recursos, la situación de los maestros y maestras en dicha comarca, profundizan en las escuelas de La Cepeda, pertenecientes a cinco ayuntamientos, clasificados a su vez en tres categorías diferentes, según el momento de construcción y características asociadas.

La primera categoría, denominada las escuelas pastoriles, abarca las construidas entre los años 1880 y 1920. Construcciones simples, no muy diferentes a otras edificaciones rurales, que cuentan con apenas un aula y un patio. Son escuelas sin calefacción y con escasa ventilación. Dentro de las escuelas pastoriles de La Cepeda encontramos las escuelas de los pueblos de La Silva, Castro, Brimeda, Motealegre o Manzanal.

La segunda categoría la constituyen las escuelas campesinas o agrícolas. Abarca los años 1920 a 1960. Son construcciones mayores y suelen incluir la casa del maestro, la leñera y los aseos. Estas edificaciones más sólidas y confortables, con mejor ventilación, siguen la estructura propuesta en el Plan Nacional de Construcciones Escolares, aunque presenta particularidades según la ubicación. Corresponden a esta categoría las escuelas de Villameca, Villar y Tabladas en los Barrios de Nistoso (1930), Ferreras o Morriondo.

La tercera y última categoría hace referencia a las escuelas monásticas, construidas entre 1960 y 1990. Estos edificios escolares poseen una planificación más compleja y más consistente que las categorías correspondientes a las edificaciones anteriores. Presentan dos alturas y espacios como bibliotecas, vestíbulo, vivienda para el maestro, etc. Las clases se imparten por cursos con libros diferenciados, poseen amplios ventanales y son edificios diseñados por el Gobierno de manera homogénea para todo el Estado. Incluye las escuelas de Donillas, Ferreras, Brañuelas y la Escuela de Sueros de Cepeda.

Resumiendo, nos encontramos con un libro de lectura recomendable para los profesionales de la Educación y etnógrafos, sin excluir a aquellos que desean recordar o descubrir la historia escolar, como reflejo de los pueblos en los que impulsaron la escolarización. Retazos de historias, de la Educación en nuestro país y de los pueblos en los que surgieron estas escuelas, que si no fuese por obras como esta correrían el riesgo de caer en el olvido.

Mario Grande de Prado